

# 2018: la verdadera elección de Estado no será en las votaciones

Por Carlos Ramírez



## POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es la frialdad de carácter para asumir el poder como la capacidad de dominación del adversario.

## SÓLO PARA SUS OJOS:



- Durante algún tiempo se llegó a decir que el PAN era un partido porfiristas o neoporfirista. Y el exgobernador bajacaliforniano **Ernesto Ruffo** lo acaba de refirmar: declaró que “si viviéramos en la revolución, los disidentes del PAN serían fusilados *en caliente*”. Es decir, como en los tiempos de **Porfirio Díaz** en que se liquidaban a los opositores. Es, por cierto, el mismo **Ruffo** que dijo que la salida de **Margarita Zavala de Calderón** del PAN era como sacar el pus de una herida.
- El debate sobre el salario es indispensable, sólo que ha entrado ya en la demagogia populista electorera del 2018. Cualquier movimiento en era variable afectará a todas las demás. Es indispensable que el salario suba, pero no para ganar votos porque entonces lo que se va a ganar es más inflación.
- Así se llevan: luego de que el expresidente **Bush Jr.** atacó a **Trump**, de pronto salieron revelaciones de que el expresidente **Bush Sr.** estuvo involucrado en casos de agresiones sexuales.

A partir del axioma de que el poder se ejerce o se **padece**, el PRI ha comenzado a **abrir** todas sus cartas institucionales, pragmáticas y de autoridad del *ancien régime* para **exhibir** al adversario.

Las **presiones** sobre el exfiscal electoral, el expediente judicial contra dirigentes del PT —entre ellas, la esposa del dirigente Alberto Anaya—, la extensión de la indagatoria al gobierno del independiente Jaime Rodríguez *El Bronco*, el expediente sobre la fortuna del dirigente panista Ricardo Anaya, hasta ahora, revelan que el poder sirve para **usarse**.

Y no se trata sólo del PRI, sino que existen evidencias de que el PAN y el PRD lopezobradorista **también** han usado el poder para apalancar posiciones de poder: Fox y el **desafuero** de López Obrador y el uso de la PGR en el 2006 para desbarrancar la candidatura priísta a gobernador de Jalisco de Arturo Zamora y **beneficiar** al panista Emilio González Márquez y Calderón con la utilización del poder presidencial para **afectar** la candidatura presidencial panista de Josefina Vázquez Mota en 2012.

Y del lado del PRD aquellas maniobras de López Obrador para **beneficiar** la candidatura a jefe de gobierno en el 2006 de Marcelo Ebrard Casaubón y la forma en que **usó** el poder como jefe de gobierno para tratar de liquidar la capacidad de **autonomía** del Instituto capitalino de Acceso a la Información.

Como en política todo se vale, la acción del Estado priísta es **reacción** a las maniobras de la oposición. Por ejemplo, el fiscal Santiago Nieto fue **sembrado** por el PRD de Miguel Barbosa no para combatir la ilegalidad en los procesos electorales sino para **perseguir** actos ilegales que involucraran al PRI y sobre todo al presidente Peña Nieto. La ruptura ocurrió por la **filtración** de datos periciales sobre el caso Pemex-Odebrecht

como parte de la campaña de desprestigio opositor contra el gobierno de Peña Nieto. El cese del fiscal y la **movilización** estridente de la oposición fue un pulso de fuerzas del PAN-PRD-Morena-PT contra Peña y de paso se **extendió** al PRI. La respuesta oficial fue, según las leyes de la física, con la misma **intensidad** en sentido contrario.

La indagatoria contra el PT en San Luis Potosí tiene como **contexto** el papel de pivote del partido con López Obrador, y la extensión del expediente al gobernador de Nuevo León y registrado como **aspirante** a la candidatura presidencial independiente puede leerse en el mismo sentido: **exhibir** irregularidades y restarles votos en las presidenciales del 2018.

Lo **malo** de esta estrategia radica en el hecho de que los expedientes contra la oposición tienen bases **reales** de acusación. En los tiempos periciales, **también** existe el cumplimiento de las normas de las indagatorias judiciales. En este sentido, los señalamientos opositores de **manipulación** de casos también son ciertas. En este sentido, el problema radica en que la oposición vivió de **beneficios** institucionales sin entender que al final de día todo se **revierte**.

La **ingenuidad** opositora se olvida que en la lucha por el poder —y más aún: del poder presidencial— **todo** se vale. En el PRI existía el **método** de limpiar con bastante anticipación las irregularidades para que no salieran como parte de la guerra sucia electoral. Para ello siempre se **utilizó** la Secretaría de Gobernación.

La oposición debe entender que **prime-ro** debe limpiar sus establos y luego salir a torear. ☉

indicadorpolitico.mx  
▶ carlosramirez@hotmial.com  
@carlosramirez